

Moniciones y Colectas



para
las horas
del
de
PENTECOSTES

MONICION INTRODUCTORIA

Para leerla antes de las primeras vísperas, o bien antes de la primera hora que se rece comunitariamente.

El Señor resucitado nos ha enviado desde el Padre el Espíritu que nos consuela y fortalece. Que él ore en nosotros para que nuestra acción de gracias y nuestra plegaria sea agradable a Dios.

1— PRIMERAS VISPERAS

Colecta sálmica para el salmo 146

Dios de vida, que tu Espíritu congregue en la unidad a tus hijos dispersos, que sane nuestros corazones y vende nuestras heridas. Que no pongamos la confianza en nuestras fuerzas, sino en él, ya que sólo bajo su acción podemos vivir como hombres nuevos y proclamar que Jesús es el Señor. AMEN.

2— VIGILIA PROLONGADA

Se reza el himno, el salmo 103, las lecturas propias del Oficio de lectura del día, con las correspondientes antifonas y responsorios.

Monición para el salmo 103

Bendigamos al Señor por la belleza de la creación, por nuestro trabajo, por su amor providente, por el Espíritu vivificador que renueva la faz de la tierra.

Terminado el segundo responsorio se rezan los tres cánticos con su antifona.

Monición para el cántico I (Is 63, 1-5)

Jesucristo ha pisoteado el pecado, el mal y la muerte: ha llegado el año de la redención. El Espíritu del Señor hace de nosotros hombres nuevos, libres del pecado y llamados a la resurrección.

Monición para el cántico II (Os 6, 1-6)

El Espíritu nos hace recordar las palabras que Dios, después de hablarnos de diversos modos por los profetas, nos ha hablado por su Hijo. El Espíritu nos conduce a la verdad plena. Que nuestra búsqueda de Dios no sea fingida, como la de los israelitas, reprimidos por el profeta. Que el Espíritu infunda en nosotros el verdadero conocimiento de Dios y nos dé la comprensión viva del mandamiento del amor, llevado a la plenitud por Jesucristo.

Monición para el cántico III (So 3, 8-13)

El Espíritu Santo nos congrega de todas las naciones y reinos para que ofrezcamos al Señor oblaciones y súplicas sinceras, fruto de labios puros y vivamos en la justicia y la verdad.

Después de los cánticos (con su antifona) se lee el Evangelio. Es conveniente hacer una breve homilía. Las líneas que siguen pueden servir como orientación, y si es necesario pueden ser leídas como pequeño comentario, dejando luego unos momentos de silencio.

Mt 28, 16-20:

El día de Pentecostés los apóstoles, venciendo el miedo a sus conciudadanos, se lanzaron, bajo el impulso del Espíritu, a realizar su misión evangelizadora entre los hombres del mundo entero.

Es la misión confiada por Jesucristo: proclamar la buena nueva de la salvación, llamar a la conversión y bautizar a quienes crean.

Esta es también nuestra misión, la de la Iglesia, a lo largo de todas las generaciones. Y el Señor está con nosotros día tras día hasta el fin del mundo.

o bien: Jn 7, 37-39

En la fiesta de los Tabernáculos se hacía memoria del milagro del agua que Moisés hizo brotar de la roca para saciar la sed del pueblo. Y se leían las profecías que anunciaban el agua abundante y vivificadora de los últimos tiempos.

Jesús proclama que él es la roca de cuyo costado saldrá el agua vivificadora: el Espíritu que recibimos por su misterio pascual de muerte y glorificación, al que nos unimos en el bautismo.

Se reza el himno: "Te Deum" y la oración conclusiva.

3— LAUDES

Colecta sálmica para el salmo 62

Sacia, Señor, nuestra sed con el agua vivificadora y refrescante
de tu Espíritu
para que nuestro corazón no sea tierra árida
y te alabemos con gozo en los labios.

4— HORA INTERMEDIA

Monición introductoria para la hora de Tercia:

En la hora de tercia el Espíritu descendió sobre los apóstoles reunidos en un mismo lugar. Invoquemos el don del Espíritu para proclamar las grandezas de Dios.

Monición para el salmo 117:

Dios no abandonó a su hijo cuando los adversarios le rodeaban y cerraban el cerco. Su diestra poderosa le libró de la muerte. Ahora vive y nos comunica el Espíritu de vida.

En este momento de pausa y de oración en medio del día, demos gracias al Señor porque es bueno y celebremos con gozo el día en que actuó el Señor.

5— VISPERAS

Colecta sálmica para el salmo 113 A

Señor,
tú que transformas las peñas en estanques
y el pedernal en fuentes de agua;
transforma nuestro corazón de piedra en corazón de carne,
líbranos del Egipto del pecado
y haz de nosotros el templo donde mora tu Espíritu. AMEN.

XAVIER ARÓZTEGUI

—BARCELONA—

(viene de la p. 12)

Pablo hablará muchas veces del gozo como fruto del Espíritu. Y Lucas tiene expreso interés en presentar la efusión del Espíritu como causa de constante alegría.

Sin Jesús, los Apóstoles no sólo se sentían perplejos y tristes, sino, sobre todo, desalentados. ¿Qué podían ellos sin Jesús? ¿Qué hacer o qué decir? Habían experimentado no pocas veces su propia impotencia, su incapacidad para vivir el mensaje de Cristo sin El. El Señor, al prometerles el Espíritu, les señala que se trata de la virtud divina, de la fuerza de lo alto, y con ella resistirán todas las dificultades para ser testigos del Evangelio.

Para nosotros, mirada la promesa del Espíritu desde su cumplimiento, constituye una garantía más de que Dios cumple su palabra. De ese modo, esperamos la última y gran promesa, la de que el Señor volverá definitivamente para llevarnos a su reino eterno. Las tribulaciones presentes no nos desaniman ni los obstáculos nos frenan. Pues, como dice San Pedro, no es que Dios retrase su promesa sino que usa de paciencia con nosotros (2 Pe 3,9). En el Espíritu que hemos recibido caminamos hacia el Padre por el camino que es el mismo Cristo, Señor nuestro.

Mons. JUAN ANTONIO DEL VAL
obispo de Santander
(La Bilia, ed. BAC-Miñón N.T.I.)

Recopilado por IGNACIO MARQUES



R U E G O

Con notable frecuencia recibimos en el CENTRO DE PASTORAL LITURGICA de Barcelona cartas y peticiones de suscriptores de ORACION DE LAS HORAS que nos es difícil satisfacer por la ambigüedad de su formulación.

Una vez más recordamos que en este CENTRO se publican diversas revistas, se editan numerosos dossiers, hojas, y otros instrumentos para la pastoral litúrgica. De ahí la dificultad de responder a peticiones imprecisas (por ejemplo: "no hemos recibido su revista"... ¿Qué revista? es imposible revisar las 10.000 fichas de suscriptores en búsqueda del suscriptor perdido; o, en otro ejemplo, "envíenos el fascículo últimamente editado"... ¿Qué fascículo? en el último mes el Centro publicó cuatro fascículos sobre temas diversos).

De ahí que roguemos encarecidamente que toda petición (referente a ORACION DE LAS HORAS u otra publicación) mencione exactamente de qué se trata, qué se pide, dirección del peticionario —según figura en el sobre que recibe ORACION DE LAS HORAS—, modo de pago, etc. Todo ello ayudará nuestra labor y facilitará un mejor servicio. Que es lo que interesa. Gracias.